

¿ RESUCITADOS? .

Pascual 1999.

La palabra escrita o hablada siempre será plataforma de lanzamiento y guía del ANUNCIADOR DE LA BUENA NOTICIA.

La BUENA NOTICIA hoy es CRISTO RESUCITADO.

Con el PREGÓN DE LA NOCHE SANTA se abren las puertas de la alegría para todo el mundo.

El grito del ALELUYA nos acompañará en todo el itinerario PASCUAL.

¡CRISTO NUESTRA PASCUA HA RESUCITADO...!

Pero no se puede olvidar que este PREGÓN PASCUAL ha estado precedido del grito, permanente, de la CUARESMA: ¡Convertios y creed en el Evangelio! Tiene, ahora, su equivalencia en la consigna paulina:

¡Si habéis resucitado con Cristo buscad los bienes de arriba, no los de la tierra!.

Mucho más profundamente se expresará el apóstol y con mayor exigencia en la carta a los Romanos: "Aquel que resucitó a Cristo de entre los muertos dará también la vida a vuestros cuerpos mortales por su Espíritu que habita en vosotros."

Participar de la vida del RESUCITADO comporta un cambio radical de tal modo que "no reine, pues el pecado en vuestro cuerpo mortal... ofreceos, más bien, vosotros mismos a Dios como muertos retornados a la vida... pues el pecado no dominará ya sobre vosotros".

La consigna del Apóstol Pablo deberá de tener una resonancia especial en la vida personal que se encuentra convocada a reproducir en cada uno el talante del RESUCITADO.

No se puede caminar por la vida cantando "Aleluya" con el traje del hombre viejo, de pecado, desordenado, atrapado en su corazón por las consignas del mundo y esclavo del consumismo, materialismo y sus desastrosas consecuencias en la persona.

Ahora, más que nunca, nos tenemos que exigir los creyentes en Cristo que nuestra vida, en medio del mundo, sea LUZ QUE ILUMINA A TODO HOMBRE, SALDE LA TIERRA que libere de la corrupción y FERMENTO que vivifique y transforme las realidades del mundo para que se comporten según los planes de Dios.

Pero el grito de RESURRECCIÓN no es privado ni oculto: hemos gritado y cantado públicamente que CRISTO HA RESUCITADO.

El grito compromete a los que gritan o, para muchos, quedará en susurro o en voz sin significado.

La RESURRECCIÓN exige hombres resucitados que "griten al mundo" con voz de denuncia que la muerte de Cristo ha vencido al pecado y que su RESURRECCIÓN ha destruido la muerte.

Y ese pecado vencido y esa muerte destruida tienen nombre en nuestra sociedad: Egoísmo corruptor, violencia mortal, abandono vergonzoso, pobreza consentida, personas maltratadas, vidas cortadas, dignidad traficada, protagonismo comprado, poder tiránico, sonrisas traidoras, compraventa de voces sin voz...

RESUCITAR en cristiano y para el cristiano es verse libre de todas esas ataduras. RESUCITAR para el cristiano en la calle equivale a GRITO DE PELEA, GUERRA Y LUCHA contra todas esas consignas de muerte para tantos hombres de ahora.

Cuando te quites la careta de muerto y aparezcas con el rostro nuevo, resucitado, el mundo creará en la RESURRECCIÓN de Cristo, como misterio desvelado y verdad proclamada a través de la vida de los hombres, mujeres, jóvenes y niños RESUCITADOS a una vida que se les había quitado y ahora se les ha devuelto. RESUCITAR es no sólo CREER sino hacer vida lo que se CREE.

D. Rafael Bellido Caro.